COMISIÓN DE EDUCACIÓN Y CULTURA

(Sesión celebrada el 4 de abril de 2018).

SEÑORA PRESIDENTA.- Habiendo número, está abierta la sesión.

(Es la hora 17:10).

–La Comisión de Educación y Cultura del Senado tiene el agrado de recibir al profesor Wilson Netto, presidente de la Anep, y al arquitecto Mario Corrales de la Dirección Sectorial de Infraestructura. Nos informan que los demás integrantes están en reunión del Consejo, por lo que se van a sumar a la comisión más tarde; de todos modos, me parece oportuno dar inicio a la sesión ya que todos los integrantes de la comisión estamos presentes.

Si bien hubo algunos percances previos ya fueron solucionados, y de común acuerdo la comisión resolvió que nos reuniéramos en el día de hoy contando con todo el material que nos han enviado y que hemos analizado y estudiado. Además tenemos respuestas concretas a las inquietudes que había planteado el señor senador Mieres quien, si así lo desea, puede hacer un planteo particular al respecto. El informe es bastante amplio y tenemos que ordenarnos. Si los señores senadores están de acuerdo podemos orientar el planteo hacia algunos temas más concretos para que no se desdibujen y podamos aprovechar mejor la reunión.

Solicitaría al señor Netto que nos aboquemos a la parte de la infraestructura y a su proyección. Esa forma de trabajo nos va a permitir tener un bloque, en base a la información que él nos dé y a la que tenemos ahora, de preguntas de los señores senadores.

SEÑOR NETTO.- Para nosotros es un gusto estar en este ámbito. En primer lugar, quiero pedir disculpas en nombre de mis compañeros del Consejo Directivo Central que tuvieron un pequeño retraso.

(Ingresan los demás representantes de la ANEP).

–En segundo término, reiterar personalmente mis disculpas por no haber entregado en el plazo estipulado la documentación que ahora sí tienen en su poder.

Para poder avanzar rápidamente debo decir que en términos generales la presentación resume un poco la vasta documentación a la que tuvieron acceso los señores senadores. Para proyectar un plan de obras con las distintas características que tiene que tener la infraestructura, desde el período anterior –en el año 2014– se hizo un relevamiento integral de la disponibilidad educativa, se trabajó con una georreferenciación realmente importante y con algunos criterios que categorizaron las condiciones que podríamos llamar de óptima en los lugares donde el problema estaba relativamente bien resuelto, y de alta prioridad donde se entendía que la relación entre la demanda educativa y las condiciones que el país tenía para poder ofrecer el servicio eran deficitarias. De alguna manera, eso llevó a que estableciéramos cinco categorías: prioridad muy alta, alta o media, bajo reclutamiento territorial y óptima. En este trabajo se describe la metodología, pero también se hace referencia a las limitaciones a las que se está sometido. A partir de datos del Instituto Nacional de Estadística se tomó como referencia el año 2011 y, más allá de que en los años 2014 o 2015 se podría haber ajustado la disponibilidad educativa, la demanda en función de la distribución geográfica y la existencia de niños y jóvenes en el territorio, se tomaron los datos a partir de esa fecha. Por lo tanto, lo hemos expresado en el documento como una limitación de carácter metodológico.

En ese sentido, como un relevamiento general del documento que disponen los señores senadores, se dice que en términos absolutos se identifican sesenta zonas clasificadas como de prioridad muy alta para la inversión. Un poco más del 40% están ubicadas en Montevideo, la gran mayoría corresponden al nivel de enseñanza media y la tipologización realizada permite identificar situaciones que ameritan un análisis específico para la intervención de los casos de extra y bajo reclutamiento territorial, dado que las estrategias no solamente se limitan a inversión en infraestructura. ¿Qué quiere decir esto? Que se puede contar con disponibilidad material desde el punto de vista físico,

pero bajo reclutamiento territorial. Esto se relaciona con las expectativas de asistencia que tiene la población que rodea a determinado centro educativo, o con las diferentes concepciones de las comunidades que a pesar de vivir cercanas a un centro pueden tener interés en que sus hijos asistan a otro un poco más alejado de sus domicilios.

Por otra parte, no debemos olvidar el alto reclutamiento territorial de otros centros porque, más allá de las personas que viven en su entorno, existe una enorme demanda de otra gente que habita en distintos puntos de la ciudad.

En términos generales y haciendo esas aclaraciones, intentamos elaborar una ágil presentación que veremos ahora.

En el siguiente gráfico se puede ver una imagen de la escuela de Toscas de Caraguatá en Tacuarembó. Al lado también hay un liceo que tiene una presencia educativa muy interesante.

En el año 2016, a partir de este trabajo, comenzamos un proceso en el que a través de la alta prioridad y la prioridad se establecieron criterios para proyectar obras. Las etapas serían: el proyecto, la licitación con todos sus requerimientos, el inicio de obra y, por último, la finalización. Como decía, en el año 2016 se planificó llevar adelante 105 obras y se realizaron un 55%, lo que quiere decir que están terminadas; esto supone que tienen final de obra y la documentación ya está en poder de la administración. Varias de estas obras ya están operando, pero todavía existen elementos a terminar por la empresa y, por lo tanto, están en la categoría de en obra un 24%. En licitación, tenemos un 17%, en proyecto un 1% y para proyecto un 2%. Me refiero a lo pensado originalmente en el año 2016. El criterio de la presentación es el de lo pensado en un año, lo que se hizo más allá de lo inicialmente proyectado y así año tras año el estado de situación de cada una de las obras pensadas y planificadas, o realizadas sin la planificación original año por año.

SEÑOR MIERES.- ¿Cuánto fue lo plantificado en el año 2016?

SEÑOR NETTO.- En el año 2016 se proyectaron 105 obras y se desarrollaron 209, dentro de las cuales figuran –para entender el criterio con el que se trabajó– las que siendo proyectadas se finalizaron, así como también las que no estaban dentro del proyecto original y que por distintas circunstancias igual se llevaron adelante y se finalizaron en el año 2016. Las columnas azules representan lo planificado originalmente para comenzar su desarrollo. Debe tenerse en cuente que entre proyecto, licitación, etcétera, algunas obras demoran alrededor de dos años, pero su inicio fue en el año 2016. Cada uno de los informes por año va a estar dado con ese criterio: lo planificado en el año, luego lo realizado y el estado de situación de cada una de las obras.

SEÑOR MIERES.- Disculpe, se refiere a lo planificado en el año, ¿es así?

SEÑOR NETTO.- Efectivamente, señor senador, y lo mismo para el año siguiente. Pero, en cada año, se llevó adelante un conjunto importante de intervenciones. En el gráfico, en las barras de color verde, se detallan las que se finalizaron, de las cuales algunas forman parte de las obras planificadas y otras que no estaban planificadas originalmente, pero que se desarrollaron y se finalizaron en el año correspondiente.

SEÑOR MIERES.- Me gustaría saber a qué tipo de obras se refiere.

SEÑOR NETTO.- Si me permite, quiero referirme al gráfico que tenemos a la vista, pues con este detalle va a quedar más claro. En este caso, se especifica el porcentaje y el estado en que está aquello que se había planificado. Por ejemplo, si en Artigas se planificaron 5 obras, como ocurrió en 2016, en color rojo aparecen las que se terminaron.

Luego aparece el estado de situación de las otras. Es así que, en la última columna, tenemos si es una ampliación o si es una sustitución. Por sustitución se entiende que el centro educativo, formalmente, estaba establecido, aunque el lugar físico donde desarrollaba su actividad tuviera cualquier carácter. Por ejemplo, que operara en una escuela contraturno o en un centro de la comunidad. Para nosotros, el centro ya existía como tal, pero no tenía un edificio propio. Pues bien, en sustitución, ingresan aquellos que no tenían un edificio propio o aquellos que, teniéndolo, se lo sustituye por uno nuevo.

Mientras tanto, cuando hablamos de ampliación, nos referimos a obras de ampliación importantes.

Más adelante les voy a mostrar los distintos criterios de mantenimiento y los costos que podíamos manejar, así como el tipo de obra en cada uno de ellos.

Pero quiero agregar que, en el caso que se muestra en pantalla, no llegamos a una etapa de mantenimiento, sino a una etapa superior que puede ser la de ampliación o de sustitución. Eso significa que se generan nuevos espacios áulicos para poder desarrollar educación. En el caso de la sustitución –aunque no se manifiesta en forma explícita en el lugar–, generalmente, se recogen las necesidades presentes y futuras del centro educativo. Si lo observamos en función de las condiciones de los espacios físicos disponibles, en una obra que se sustituye puede estar incluida una ampliación. Pero, en concreto, sustitución refiere a una obra totalmente nueva que puede tener más espacio físico del que disponía originalmente.

El caso de Artigas es muy ilustrativo y contribuye a un mayor entendimiento de esta presentación: de las cinco obras proyectadas, dos están terminadas y las otras, como por ejemplo el liceo n.º 2 de Bella Unión, está en proceso de licitación, mientras que el liceo de Pintadito está en obra, pero prácticamente ya está pronto. Incluso lo están usando, pero, como todavía no se ha hecho la entrega oficial, figura como en obra. En la penúltima columna figura la fecha en que estaría finalizado. Ese sería el momento en que ya ocurrió o se prevé que esté finalizado y entregado. Lo mismo pasa en el pueblo Sequeira donde la obra quedará finalizada en este año, 2018, pero demorará unos meses más.

En verdad son edificios muy interesantes, entre otras cosas, porque muchos de ellos toman características propias del lugar o acompañan un proyecto más general de la región. El arquitecto Corrales lo va a poder explicar con más precisión, pero en el caso de pueblo Sequeira se trabajó con un tipo de construcción sustentable y se implementó el uso de energías alternativas.

SEÑOR CORRALES.- Sería muy interesante que los señores senadores pudieran visitar las dos construcciones. En el liceo de Pintadito se trató de trabajar con un proyecto adaptado al medio, para lo que básicamente se utilizó la piedra del lugar y si van allí verán que el centro está compuesto de un gran bloque hecho de manera muy racional, que busca adaptarse y mostrar las características del lugar.

En el caso de Sequeira, por el contrario, se buscó hacer una obra con un carácter más industrial, que se destaca por su condición de rápida movilidad, con lo que se busca contemplar la alternancia de las adscripciones. Por eso, insisto, sería muy interesante que pudieran visitarlo, porque así verían que, dentro del salón central, si esas adscripciones se mueven de determinada manera, se puede generar un espacio deportivo interior para ser utilizado, por ejemplo, en los días de lluvia. Es muy interesante. Nosotros los vamos a invitar; ahora se va a hacer el lanzamiento de Pintadito, que quedó muy bueno, y el de Sequeira va a ser más hacia fin de año. Es interesante que los señores senadores vean cómo nos apropiamos del medio, y los chiquilines también lo asocian, porque el edificio se vuelca mucho al interior.

SEÑOR NETTO.- En la imagen podemos ver en cada uno de los departamentos la situación planificada originalmente. Los señores senadores van a encontrar en rojo lo que está finalizado, y después la columna de obra o licitación finalizada y el estado en el cual se encuentran respecto a la gráfica que presentamos en forma original. Así podemos recorrer la situación de lo planificado en 2016 y el estado de situación hoy, al año 2018.

En cuanto a las obras realizadas, en la imagen los señores senadores van a ver en rojo cuáles son las que se finalizaron de la planificación original. Por ejemplo, en Artigas, de las cinco planificadas hay dos que están terminadas y luego se hicieron cuatro ampliaciones y tres mantenimientos.

SEÑOR MIERES.- 209 es la suma de lo planificado que fue terminado. La pregunta es qué es el resto.

SEÑOR NETTO.- El problema es el siguiente. Más allá de la corrección metodológica que hicimos, también hay una realidad. El Uruguay está viviendo una dinámica que año a año requiere ajustes. Creo recordar que en el año 2012 una mejora del orden del 3 % al 4 % de promoción en Secundaria implicó ubicar en el orden de 200 espacios áulicos. Hay que ver la escala. Venimos de formatos de centros

educativos en los cuales un centro de Ciclo Básico podía estar organizado de una manera completamente diferente. Por ejemplo, había seis primeros y en el transcurso a segundo se perdían en el orden de uno a dos primeros. Es decir que podíamos tener cinco o cuatro segundos. Y en el transcurso a tercero se podía perder otro grupo más y llegar a tres terceros. De manera que podía ocurrir que en tercero tuviéramos el 50 % de los alumnos que había en primer año. Entonces, una mejora de los resultados, del flujo de los estudiantes, implica en el lugar concreto dar una respuesta inmediata. Esto se ha dado con aulas de distintas características, de construcción liviana, donde se instalan rápidamente y se soluciona la problemática. Del mismo modo, en Primaria, a nivel de educación inicial, hay un incremento importante también en tres años y en principio las ampliaciones están volcadas a ese lugar, en conjunto con los jardines planificados, que claramente llevan otro tiempo de construcción. En definitiva, generalmente estamos hablando de ampliaciones de esas características. La presencia de más estudiantes o la mejora del flujo y la disminución de la desvinculación generan la necesidad de más espacio físico. A esto se suma también un criterio gradual de disminuir el número de alumnos por grupo en función de las condiciones en las cuales esto se puede estar manejando en cada territorio.

SEÑOR MIERES.- De las 105 obras planificadas para 2016, se completaron 58, que es el 55 %, y están en proceso otras 45. Pero a su vez se hicieron 151 intervenciones más, que se refieren a construcción de aulas u obras de mantenimiento. ¿Esto está bien?

SEÑOR NETTO.- Por ejemplo, para tener una idea, en el Liceo n.º 5 de Las Piedras se colocaron cuatro aulas triples y un baño, por un valor de $ 4:081.000. Así se pueden disponer una a una, en cada lugar, de qué constan esas intervenciones.

SEÑOR CORRALES.- La proyección de ese crecimiento de aulas apunta también a que el chiquilín se sienta cómodo en ese recinto. Entonces, apuntamos a aulas de 25 alumnos, con el sentido de tener una mejor relación y vinculación en el espacio.

SEÑOR NETTO.- Para poder entender, si ingresan a esta presentación, al comienzo podrán filtrar si las obras son de mantenimiento 3, de mantenimiento 2 o de mantenimiento 1. Mantenimiento 3 serían las obras más profundas, por ejemplo, la readecuación del local existente en el Liceo n.º 51, que significó una erogación de $ 7:895.523. Así, en cada caso figura qué fue lo que se hizo en el lugar, en ese mantenimiento 3. Si uno va a mantenimiento 2 o a mantenimiento 1, puede ver que son acciones o intervenciones de menor carácter.

Para poder avanzar me gustaría decir que de lo que se pensó desarrollar a partir del año 2017, llevamos realizadas un 15 % de las obras; en obra hay un 32 %, y en licitación, un 28 %. En la etapa de proyecto hay aún un 12 %, y para ubicar en proyecto, un 10 %. También hay un 3 % que corresponde a «otros» –en el año 2016 era más pequeño– que representa aquellas situaciones en las cuales el 99 % se trata de un terreno que aparentemente tiene todo el papeleo resuelto pero cuando empieza el proceso aparecen dificultades legales a solucionar y hay que detener la obra hasta no resolverlas.

Con el mismo criterio, se describe el proceso para el plan 2017. Estas son cuatro obras nuevas distintas a las planificadas en Artigas; en este caso hay algunas en la etapa de proyecto y otras ya en licitación. Para Salto se había proyectado una sola escuela y ya fue finalizada. En Artigas está la Escuela n.º 23 de Baltasar Brum, el liceo Bernabé Rivera, y así podemos seguir.

Si observan el mapa, Montevideo y Canelones están muy cargados pero, justamente, en el estudio original más del 40 % de la alta prioridad estaba concentrada en esa zona, a pesar de que se ha atendido el país en su conjunto.

SEÑOR MIERES.- Para tener una idea en sintonía con lo que plantean, había 113 obras planificadas, hubo un cierre de obras del 15 % –o sea, unas 17– y todavía quedan en proceso unas 96. A su vez, se agregaron 363 tareas de lo que podríamos llamar obra chica no planificada.

SEÑOR NETTO.- Observando ese cuadro se puede tener una idea de cuánto se logró finalizar en ese año con respecto a lo que estaba planificado y de cuánto se generó por las demandas que explicamos, es decir, fuera de lo planificado originalmente.

También es cierto que en el año 2017 surgió otra necesidad. Toda obra nueva que ha sido planificada, dispone de accesibilidad, pero es una realidad que los edificios muy antiguos no estaban

planificados así, entonces también se genera una línea de política vinculada con la accesibilidad. En ese sentido, se llevaron adelante 189 intervenciones compuestas, generalmente, por baños para discapacidad y rampas de ingreso. Como pueden apreciar, el valor medio de cada intervención ronda los $ 400.000.

SEÑOR LÓPEZ VILLALBA.- Actualmente en los edificios de cierto porte, sobre todo en Montevideo, se exige que haya estacionamientos para aprobar la obra. Para llevar adelante este tipo de obras, ¿se está teniendo en cuenta, tanto en Montevideo como en otras ciudades grandes, el tema de los estacionamientos? ¿Estas obras son aprobadas por la intendencia?

SEÑOR CORRALES.- Hemos cambiado la forma de proceder; ahora, en todos los departamentos, se hace el permiso de construcción, lo que nos ha generado problemas, por ejemplo, en Artigas porque no hay una normativa clara. El hecho de querer regularizar todo en algunos lugares nos complicó más por todo lo existente. Por lo tanto, lo que iba a llevar determinado tiempo demora más porque no hay registros o porque es del 1900 y mientras hacemos el papeleo se genera atraso. Lo que pregunta el señor senador se lauda con la habilitación municipal. El municipio exige determinada cantidad de estacionamiento de acuerdo a la cantidad de funcionarios que tiene el centro.

SEÑOR NETTO.- A propósito de esto recuerdo el caso de la nueva UTU de Atlántida: se hace el estudio y el relevamiento, se ve la necesidad, se adquiere el lugar y mientras todo eso pasa surge una norma que establece que no pueden existir centros educativos a menos de tal distancia de una ruta de carácter nacional. Por lo tanto, los ajustes fueron realmente importantes. En ese proceso estaba la expectativa pero se tuvo que trabajar el tema y resolver el problema para poner en funcionamiento la obra. En fin, hubo ocho meses de retraso en función de un ajuste normativo. De este tipo de ejemplos, hay varios en el proceso más allá de las situaciones propias de la obra, que está muy bien discutirlas porque hay motivos de retraso en función de las demoras que muchas veces tienen las empresas para llevar adelante las obras. Es decir que hay una fecha propuesta, pero luego aparecen una serie de inconvenientes que pueden llegar a retrasarla. Siguiendo en esa lógica –y los señores senadores van a disponer de la presentación– con el mismo criterio se establecieron 380 obras que fueron terminadas en el año 2017, además de las ampliaciones, las obras de mantenimiento 3 y varias emergencias por distintas situaciones de carácter climatológico que hubo que atender, especialmente el caso de Dolores que sabemos que es uno de los temas que preocupa.

Respecto a los centros educativos asociados, en el 2017 funcionaron seis, hoy son 18 los que están funcionando; esto a pesar de que en el año 2017 se realizaron tres obras y algunas se terminaron en el 2018.

(Se exhibe un video).

–En el funcionamiento de estos centros que acabamos de ver, es muy importante la participación de las familias.

SEÑOR MIERES.- ¿Cuántos centros educativos asociados se construyeron en estos dos años?

SEÑOR NETTO.- En realidad, es un proyecto que comenzó el año anterior, con un alto compromiso de la escuela y de las familias, ya que en principio eran dos o tres aulas, dos baterías de baños y un aula auxiliar. En el año se fueron haciendo estos edificios que ustedes pueden observar que están prontos. Se trata de seis edificios que comenzaron con estas características en el año 2017; la mayoría ya están terminados y un par de ellos se terminan este año.

A su vez, con la colaboración y confianza de las familias, este proyecto se continuó en doce lugares más –o sea que hoy hay 18–, que aún no tienen un edificio como este sino los que tenían los seis originales: las aulas, un aula multifuncional de laboratorio y dos baterías de baños.

Nosotros entendimos que, si bien este esfuerzo de las familias, estudiantes y docentes es importante, dada la calidad de la propuesta y los resultados que proyectamos –que son muy buenos–, no podíamos esperar un año por problemas de infraestructura.

Por otro lado, más allá de las emergencias en términos generales, en Dolores se hicieron intervenciones de distinto tipo y en diferentes momentos. Creo que es bueno informar al detalle de cómo se fue desarrollando todo esto.

En la lámina que se está exhibiendo pueden ver que en la penúltima columna figura el año de ejecución, 2016 o 2018.

En síntesis, fueron un total de 17 obras, con una inversión $ 160:814.972 en la ciudad de Dolores luego del desastre climático que todos conocemos. En cuanto al estado de estas obras, podemos decir que tenemos 12 finalizadas, cuatro en obra y una en trámite –el liceo n.º 2–, que en mayo va a estar pronta para la adjudicación de la empresa.

SEÑOR AMORÍN.- Las obras del liceo n.º 2 de Dolores es un tema que ha tenido bastante difusión pública y sería interesante que nos aclararan cómo están y qué va a pasar.

SEÑOR NETTO.- En realidad, el problema está centrado en el liceo n.º 1 de Dolores. De todas maneras explico lo de los dos liceos.

(Se exhibe nuevamente un video).

–En cuanto al liceo n.º 1, más allá del de su propio deterioro, el problema del fondo no solo estaba relacionado con lo que ocurrió con el techo del edificio, sino también con el del negocio que estaba al lado. El techo de ese negocio –que se dedicaba a algo relacionado con la agroindustria– se voló en el tornado y cayó en el fondo del liceo.

Lo que pueden observar en el video es el proceso de construcción de este conjunto de aulas que permitieron que más de 1.500 alumnos pudieran estudiar rápidamente en un lugar adecuado. La obra se realizó en 28 días, con la articulación de tres empresas, cada una de las cuales se abocó a una parte de la tarea. Creo que esta fue la primera experiencia en la que una obra se hace con más de una empresa interviniendo en forma simultánea en la construcción de un centro de estas características.

Esto ha permitido el funcionamiento de los dos liceos de Dolores.

Me gustaría mostrarles –no tenemos los gráficos, pero los podemos acercar– cómo en su momento, articulado con el departamento de bomberos, hicimos un estudio profundo con tanques de agua para ver, tal como decían, cómo se llovían las aulas. Entonces acudimos al departamento de bomberos, se hizo un estudio profundo y se demostró que en realidad el liceo no estaba en esas condiciones.

Todo esto está montado en pilotes arraigados a la base; no está simplemente apoyado. Digo esto porque también hay temas de carácter subjetivo absolutamente razonables que a veces llegan a desvirtuar la calidad de la infraestructura que puede estar en juego en este caso.

SEÑOR MIERES.- Quiero plantear algunas dudas respecto al tema de Dolores.

Está claro que hubo una respuesta vinculada con las aulas prefabricadas, pero también que los anuncios sobre la reconstrucción no se cumplieron y tengo declaraciones suyas. El presidente del Codicén dijo en noviembre de 2016 que las obras del liceo n.º 1 se realizarían durante el año 2017 y que en 2018 iba a estar inaugurado. Estamos en 2018 y recién se acaban de iniciar. No estoy inventando, sino diciendo que hubo una demora. La pregunta que voy a plantear tiene que ver con eso: ¿a qué se debió que no se cumpliera lo que de alguna manera se había anunciado?

En diciembre de 2016 se techó el liceo n.º 1 –había riesgo de mayor deterioro; estuve en el lugar y vi que estaba en una situación muy peligrosa, precaria– y recién un año después, en los meses de febrero y marzo de 2018, empezaron las obras.

Respecto al liceo n.º 2 no sé si las obras han empezado o se pretende hacerlo en los meses de junio y julio. ¿Qué pasó? Entiendo que la contingencia se abordó correctamente con las aulas prefabricadas, pero ¿por qué se demoraron prácticamente un año?¿Por qué el liceo n.º 1 estará pronto –ojalá, así esperamos– para el comienzo del año lectivo 2019? Insisto: se había anunciado que iban a estar terminadas un año antes.

SEÑOR NETTO.- La pregunta es bien pertinente.

Me gustaría referirme a todo el proceso. La realidad es que para tener la autorización del departamento de bomberos y poder entrar al edificio demoramos meses. Ustedes vieron el estado en que se encontraba; estamos hablando de abril de 2016.

Luego de ingresar hicimos un llamado de precios para poder contratar empresas porque las obras no se hacen con un funcionario que vaya al fondo con un martillo y una uña; esto requirió tiempo además de un costo.

Por otro lado, el planteo del señor senador Mieres es correctísimo. Estuve allí en noviembre de 2016 y ¿sabe a qué fui? A tratar de hablar con la comunidad porque ya lo habíamos hecho y nos habían planteado que querían el liceo pero sin el tercer piso. Volvimos a hablar con la otra comunidad, que es a nombre de Dolores, y sí quería el tercer piso. Fue así que en noviembre estuve allí para resolver con todos los actores cuál era realmente el proyecto que queríamos para el liceo n.º 1 de Dolores.

Se solucionó el tema y ahí se valoró por parte de los actores que estaban presentes incluir el tercer piso en el proyecto.

Tal como el señor senador expresa –depende cómo lo lea e interprete– el proyecto de la obra de estas características comenzó a hacerse en 2017, en función de los criterios que estamos planteando para todas las obras a nivel nacional. Por lo tanto, requirió el proceso de un proyecto y de un acuerdo con la comunidad. En medio de ese proyecto surgió que además de ser usado en su totalidad y de haberse laudado hacer un uso diferente al que tenía anteriormente –el uso del tercer piso, elemento que se resolvió en noviembre; por eso techamos el tercer piso en diciembre como bien señaló el señor senador– vimos que cruzando la plaza, al frente, se alquilaban dos salones a un colegio privado. Entonces nos preguntamos cómo mejorar el proyecto para que además de hacer un liceo nuevo, pudiéramos ampliar su capacidad y concentrar toda la actividad en un lugar.

Eso llevó a trabajar en predios que tenían ciertas condiciones linderas. Entonces, el arquitecto y todo el equipo se manejaron con el gobierno departamental para acelerar de mayor manera todos los trámites formales para hacer uso de construcción en espacios que tenían problemas de reglamentación respecto a los límites de separación con la frontera de los vecinos, porque antes era un patio abierto y ahora se iba a convertir en parte de un edificio. Todo esto llevó un tiempo que, de alguna manera, expandió un poco, tal vez, lo que se podía haber planificado en términos de proyecto. Luego ocurrió un error; esto es clarísimo. Si vamos a las declaraciones y a los medios de comunicación televisivos del lugar observarán que yo mencioné que en el 2017 se llevaría adelante el proyecto porque, obviamente, conozco las situaciones de cómo funciona esto y no puedo decir que un liceo de esa magnitud, que no tiene un proyecto establecido en diciembre del año 2016 va a estar pronto para marzo de 2017, porque sería una gran irresponsabilidad plantearlo desde ese lugar. Por tanto, se comenzó con el inicio del proyecto. ¿Qué fue lo que pasó? Cuando se termina el proyecto y se lleva adelante la licitación en alguna de las áreas y los equipamientos del edificio son demasiado explícitos sobre las condiciones de ese equipamiento. Entonces, el Tribunal de Cuentas observa que eso condiciona a los oferentes a determinada marca, criterio o calidad de producto. Esto nos llevó a tener que reconocer desde punto de vista político –acá está el órgano político de la institución– que teníamos dos opciones: avanzábamos con una reiteración de gasto en algo que realmente no era leal para la libre competencia de las empresas o asumíamos el costo político de la demora, que fue del orden de los tres meses, para poder hacerlo nuevamente y enviarlo otra vez al Tribunal de Cuentas. Fue así que lo enviamos nuevamente, se aprobó y la obra ya comenzó hace unos días. Esa es la verdadera historia de esta situación en la que hay que reconocer que existió un error técnico, que esas observaciones ya se hicieron, se trabajó en ese procedimiento, pero nos condicionó ese retraso de tres meses, no de un año.

La situación del Liceo n.º 2 es diferente, porque si bien la inversión ha sido del orden de $ 35:000.000 en ese conjunto de aulas prefabricadas, las condiciones que tiene ese edificio, no cabe la menor duda, que son mejores que las que tenía el Liceo n.º 1, porque era una casona vieja con algunas ampliaciones. En un principio se entendió que si se podía trabajar en el Liceo n.º 1 y continuar un poco más en el Liceo n.º 2, la obra podría proyectarse en el período pero un poco más hacia el 2020. Luego la comunidad insistió que no, que cuanto antes quería llevar adelante la obra del Liceo n.º 2. Para hacer cualquiera de estas obras se tiene que hacer un *puzzle* de situaciones en el sentido de qué se va dejando para atrás y cómo se va acomodando un presupuesto de $ 2.400:000.000 anuales.

En este sentido, si bien en el último Consejo recibimos un aporte importante de la OPP, a través de distintas donaciones que se generaron para trabajar en estas áreas, en el momento original no contamos con él. Ahora, eso se adelantó, se entendió a la comunidad y la situación vivida, se entendieron muchas cosas porque realmente se ha hablado mucho del edificio de aula prefabricada. Ese edificio, una vez que esté el Liceo n.º 1 y el n.º 2, se convertirá en un lugar de desarrollo donde van a haber incubadoras de empresas, no se va a desarmar, porque es un lugar espectacular con dimensiones enormes, al lado de otros centros educativos como la UTU, y a varias cuadras de la plaza principal, es decir, del centro. También tenemos que comprender las distintas situaciones que se generan por las culturas de algunas localidades.

En definitiva, el Liceo n.º 2 ya se proyectó, está pronto y lo que dice «en trámite» es porque está el trámite para otorgarlo a la empresa, está en el Tribunal de Cuentas y cuando vuelva comenzará la obra.

SEÑOR CORRALES.- Esta situación de Dolores nos tocó de cerca porque, en realidad, nosotros fuimos a los dos días y recorrimos todos los centros, yo no me lo perdono aunque no me puedo ponerme a controlar si dice esto o no, porque tenemos mil casos, pero era algo que estábamos muy arriba en el equipo con Netto y tuvimos que ir a cada escuela a decirles si podían o no usarlas.

La verdad es que nunca había vivido algo así; uno quiere resolver y hacer cosas, cree que puede, pero después no se pueden concretar los procedimientos. Además, no quiero hacer una crítica, pero lo cierto es que todavía estamos esperando algunas de las donaciones que iban a llegar. Algunos casos los resolvimos con la arquitecta residente que permanente está yendo al lugar y nuestros técnicos que siempre nos dan una mano.

Lo sentimos mucho, estamos apenados por no haber cumplido con el tiempo previsto, pero podemos afirmar que adelantamos las obras del Liceo n.º 2 que estaban previstas para el año 2020. El consejo entendió pertinente resolver rápido estos temas y lo cierto es que tenemos una de cal y otra de arena, pero siempre vamos a los locales y acompañamos a la gente –como sucede en todo el país– de Dolores después de la conmoción por la que tuvieron que pasar.

SEÑOR NETTO.- En definitiva, en 2018 están proyectadas 51 obras. Estamos hablando de un 58 % que están para proyectar, ya están en proyecto un 23 % y en obras un 9 % y su ubicación geográfica se puede apreciar en la pantalla. Podrán observar que el número decae en la medida en que los problemas se van resolviendo.

Además, hay que asumir que hay 150 obras –en realidad, terminarán siendo 159– que se van a hacer por modalidad público privada; aquí no están, pero ya las presentaré. En realidad, en este procedimiento nuevo para el país –para la educación lo es– también se había proyectado comenzar con estas obras en este año 2018. Precisamente, en el día de hoy se pudieron concretar los pasos necesarios para otorgar a las empresas la adjudicación provisoria del primer llamado; en total serán cuatro. Por lo tanto, seguramente habrá un corrimiento de la proyección –no es lo que vemos en pantalla que corresponde a obras con presupuesto ya asignado– y por eso pensábamos continuar con aquello que algunos de ustedes recordarán de «una obra por semana». Se trata de 48 o 50 obras nuevas de ampliación que se realizarán en conjunto con otros actores; son distintas áreas que trabajan coordinadamente en el tema para poder lograrlo.

SEÑOR MIERES.- Según entiendo, para 2018 está previsto terminar 51 obras de las planificadas y hay otras 51 nuevas, además de las que se harían por la modalidad público privada.

SEÑORA PRESIDENTA.- Tal vez sería mejor dejar que se brindara toda la información para después realizar las preguntas.

SEÑOR NETTO.- Tal vez nos demoramos un poco en explicar el procedimiento en el transcurso de la presentación para no confundir el criterio.

En definitiva, lo que vemos en la pantalla corresponde al año 2016. Aquellas obras planificadas en dicho año se encuentran tal como se muestra allí. Por ejemplo, en 2018 estará pronta la ampliación del liceo que se ve en la diapositiva. En la columna que corresponde a 2018 tendríamos que sumar todas las obras –de 2016, 2017 y 2018–que estarán finalizadas para saber cuánto se concretará de lo planificado para este año.

SEÑOR MIERES.- Justamente, en el cuadro correspondiente a 2018 aparecen 51 obras y supongo que son las que se prevén porque el año aún no ha terminado. Por lo tanto, en 2018 se van a terminar 51 obras que ya estaban planificadas y pendientes desde 2016 y 2017.

(Dialogados).

SEÑOR NETTO.- Se trata de 51 obras nuevas que se comienzan a proyectar para llevarse adelante en 2018. A modo de aclaración podría decir que las 105 obras proyectadas se van a desarrollar mayoritariamente a lo largo del proceso de los años 2016, 2017 y 2018, aunque podría quedar alguna para 2019. Con las del año 2017 pasa lo mismo, abarcan el 2017, 2018, 2019 y 2020, dependiendo de las características de la obra y de la situación. En el 2018 se planifican 51 obras nuevas. Si las analizamos vamos a ver que hay un 9 % en obra, 58 % para ser proyectadas, en proyectos 23 %, 8 % integrado por situaciones como las que ya especifiqué, que hay que resolver para poder seguir avanzando y un 2 % licitadas. Desde sus orígenes todo eso fue pensado para que se desarrollara en 2018. No es la suma y el arrastre de las que van fin**a**lizando; lo que presentamos es año a año. También hay obras terminadas. El tema de la expansión educativa continúa con la instalación de aulas como la que les mencionaba del Centro Educativo Social, donde se hicieron tres edificios. Uno se terminó en el año 2017 y dos en el 2018.

SEÑOR CORRALES.- Quisiera aclarar este aspecto. Cuando se habla de las aulas parece que vengo con un plato volador y lo tiro, y no es así. Las obras llevan un proceso de sanitaria porque se asocian baños. En realidad, también tenemos espacios educativos como canchas. Eso lleva un trabajo de implantación y de conexión eléctrica que además nos lleva a nosotros a mantener la eléctrica que estamos instalando en ese centro educativo. El aula está asociada a un trabajo de mantenimiento, a la conexión sanitaria y la eléctrica, y a los pozos negros. En realidad, cuando se piensa en crear aulas es como si alguien tirara algo y saliera de la nada. Se trata de todo un proceso y de un trabajo técnico que se planifica. Es más, nosotros nos reunimos una vez por semana con los arquitectos de los consejos para ver cómo va evolucionando el uso de las aulas y de los locales. Por lo tanto, la tarea no queda acotada solo al Codicén sino que cada Consejo de Educación tiene información sobre cómo estamos interviniendo a cada momento.

SEÑOR MARTÍNEZ HUELMO.- Nosotros también queremos hacer una consulta porque estamos gratamente sorprendidos con esta presentación y se lo queremos hacer saber al señor Netto. De acuerdo a la información que nos habían hecho llegar *a priori*, hay un listado de padrones vinculados a obras bajo el sistema de participación público–privado. Después que termine de contestarle al señor senador Mieres quisiera pedirle al señor Netto que nos describiera detalladamente cómo viene funcionando el sistema en el país. Es una lista muy larga. Aparentemente no se usaba mucho, pero parecería que está funcionando.

SEÑOR NETTO.- En realidad para las obras previstas con la modalidad público–privada hicimos cuatro llamados. El proyecto en principio iba a ser de ciento cincuenta obras, alcanzó las ciento sesenta, pero por un tema con los terrenos fue de ciento cincuenta. Hay que entender que esto ha sido fruto de un trabajo anterior y con distintos actores de la Administración. Es una forma distinta de abordar integralmente un conjunto de obras nuevas. Para respetar la ley que es la que establece las condiciones para poder participar en actividades de este tipo, decidimos trabajar con obras nuevas. No hacemos ampliaciones ni reparaciones porque la incertidumbre que trae consigo arrastra costos que a nuestro entender pueden ser exagerados. Estamos hablando de que se han probado distintos prototipos, sabemos sus costos y su funcionamiento. En base a eso hay todo un proceso de análisis conjunto no solo la parte educativa, económica, técnica sino también la pertinencia o la factibilidad de crear un centro educativo en ese lugar. Este estudio de factibilidad original podía adolecer de dificultades metodológicas por la toma de datos del año 2011 que se han ido corrigiendo, pero se prevé que con este conjunto de obras desarrolladas con el presupuesto otorgado y bajo esta modalidad tenga un impacto relevante.

En definitiva, el primer llamado constó de 44 jardines y 15 CAIF. En todo este proceso hay una participación realmente muy fuerte de todos los Gobiernos departamentales, de instituciones públicas de distinta índole, que vieron prácticamente la globalidad de las situaciones. Los padrones a que hacía referencia el señor senador han sido adjudicados, donados a la administración por parte de los distintos Gobiernos departamentales de todo el país.

De manera que ha habido un avance realmente importante. Pensemos que la dinámica de obra que estamos llevando adelante –además de la gestión y de todo lo demás– implica también la viabilidad y disponibilidad de los terrenos y de los trámites notariales requeridos para todo esto. O sea,

es de una escala y magnitud realmente muy relevantes; es de peso, en el sentido de que de concretarse esto que estamos trabajando –lo hecho y lo proyectado– dejaría al país, por ejemplo, en condiciones físicas reales de poder universalizar la educación media porque podría ubicarse físicamente en locales a la globalidad de los jóvenes durante todo el proceso de seis años de educación media. Sin duda, hoy día las dificultades del sistema no son solamente físicas o materiales; obviamente, también son de carácter conceptual. Pero hoy nos estamos abocando a esta temática.

En el primer llamado –reitero– se abordaron 44 jardines y 15 CAIF. Lo repito para resaltar que hay una articulación muy fuerte con el INAU. Con dicho instituto hemos hecho tramitaciones conjuntas para poder ceder espacios –muchos de los cuales eran de ANEP– para la construcción de CAIF, mirando integralmente la globalidad del sistema, tanto en educación inicial como en los otros niveles educativos.

Hoy estamos viendo en el consejo que este primer llamado ha tenido una adjudicación provisoria, digámoslo así. Las empresas han pasado por todos los requisitos, primero, la calidad de la infraestructura –si está acorde a las condiciones del llamado–, y luego, la situación de precios vinculados al tema. Como saben, hay muchas condiciones que tienen que cumplirse para esta metodología vinculada a lo que es el valor por dinero, porque esta obra no puede resultar más cara que por el método tradicional que venimos desarrollando. O sea, hay un conjunto enorme de elementos que tienen que estar. Hoy empezó a correr un plazo –si no me equivoco, de 180 días– para poder establecer el financiamiento de la empresa para de esa manera, en acuerdo con el Ministerio de Economía y Finanzas, dar el aval y poder comenzar. Este plazo de 180 días es importante porque hay 44 jardines que están comprometidos con un proceso de expansión de tres años. Estamos tratando de achicar ese plazo –más allá de que hay un máximo de 180 días– tratando de que las empresas logren cumplir con esa tramitación en tiempos menores para poder acordar con el Ministerio de Economía y Finanzas. Cuanto antes se cierre ese proceso, antes van a comenzar las obras, quizás en marzo del año próximo, que es lo que pretendemos. Nuestra intención es que un conjunto importante de estos jardines en condiciones de recibir niños y tengan disponibilidad para esa fecha. Esa dificultad hoy existe y la variable de juego que tenemos son estos 180 días; si no logramos acortar el plazo, la realidad es que recién vencido ese período la empresa tendrá el aval del Ministerio de Economía y Finanzas y comienza la adjudicación real y definitiva de la obra. Luego, en ese caso, el proceso va a llevar algunos meses más que lo planificado originalmente, que podía ser marzo de 2019.

El segundo llamado constó de 23 escuelas, 10 polideportivos ubicados en diversos puntos del interior del país –el que se tomó como referencia fue el ITS ubicado en General Flores y Propios; el país dispone de tres polideportivos de esas características en Melo, Santa Lucía y Montevideo; el primero fue realizado en el marco público de la educación, hoy ya tenemos tres, más uno que estaba en condiciones dentro de la actividad privada y de características similares– y 9 polos tecnológicos, sumados a los 6 que de alguna manera ya disponemos en el país.

En el LATU tenemos cuatro edificios: tres que componen el polo y otro es el Caime que fue pensando en acuerdo con el Ministerio de Industria, Energía y Minería para el desarrollo de la mecatrónica. Ahí se trabaja química, informática, audiovisuales, telecomunicaciones y la inspección en soldadura –que no disponíamos en el país– sumado al centro Caime.

El centro Los Arrayanes, ubicado en Maldonado, consta de seis edificios. Tiene un centro de estudios para estudiantes y otro para reuniones de profesores. Hay unos 400 o 500 estudiantes, aunque su capacidad real está pensada para 900.000. Estamos hablando de niveles medio, superior y terciario de UTU. Cada uno de ellos desarrolla una actividad.

El centro que está ubicado en Tacuarembó fue el último y se tomó como modelo para la participación público privada. Es decir que los 9 centros van a ser iguales a este.

Hoy UTU cuenta con 12.000 alumnos a nivel terciario y en conjunto con la UTEC y la Universidad de la República se empieza a notar en los territorios la presencia de propuestas educativas de estos niveles.

Se aprobó por parte de la administración la creación de 58 centros de educación media. Se puede ver en la imagen en qué zonas van a estar ubicados. Hay un impacto muy fuerte porque el 40 % de la debilidad educativa estaba centrada en Montevideo y Canelones, pero se atiende de manera integral el país en su conjunto. Todo el material es público, pueden entrar a la página y ver las obras que se están desarrollando, en qué nivel están, filtrar el centro educativo que quieren ver, las obras y cuál es la oficina ejecutora. Nosotros trabajamos a través de la DSI dirigida por el arquitecto Corrales.

Además, tenemos dos acuerdos de préstamos internacionales con el Banco Mundial para Paepu y con el BID para el Paemfe y un fideicomiso aprobado con CND, que de alguna manera nos permite articular todo desde la dirección sectorial de integración educativa para poder coordinar. Esto es importante, puede ser menor pero no lo es, trabajar todo esto de forma articulada rompió una forma de trabajo fragmentado. Hoy se trabaja en forma absolutamente articulada. Además tenemos un 0800 a través del cual se puede hacer un reclamo de cada lugar –más allá de los actores que están dentro del propio centro o la propia comunidad–,el que se recibe y se procesa. Es público en qué nivel de atención eso se sostiene.

SEÑOR MIERES.- Me gustaría tener un mapa final más claro. De acuerdo a la información que ustedes nos dieron, las obras planificadas para los años 2016 y 2017 –las que estaban en el presupuesto original– eran 105 más 113, es decir 218. Al final de 2017 se habían terminado 75, es decir un 34 % de lo planificado, quedando 143 en proceso. Mi pregunta es cuándo piensan ustedes que culminarán esas 143 que vienen demoradas con respecto al plan original.

A su vez, de las 51 planificadas para el 2018 –dejando afuera la obra nueva o situaciones no previstas–, cuántas se supone que se podrán completar y en qué plazo se harían las restantes.

En definitiva, con respecto a las obras que se realizan con fondos presupuestales hay 143 en trámite y 51 a hacer en 2018, y me gustaría saber cuáles serían las fechas de finalización.

Con respecto a las PPP, estaríamos teniendo un tercio de las obras –58 de las 159– que se harían fuera del período, en el 2021.

SEÑOR CORRALES.- Por la forma en que armamos el plan –ustedes lo podrán ver por los números–, apostamos a poner mucha obra de ampliación y de sistema de cuidados en los primeros años, pero luego esas obras van decayendo al final del quinquenio.

Entonces, conociendo los problemas que tenemos en los terrenos, los llamados, los atrasos, etcétera, acumulamos mayor cantidad de obras de ampliación a principio del quinquenio para poder cubrir en los últimos años ese corrimiento que tenemos. Es cierto que esa es la cantidad de proyectos finalizados, pero hay muchos que están en obra y licitándose. Por lo tanto, nuestra estimación es que el 90 % estarían cumplidos en el quinquenio.

SEÑOR MIERES.- O sea que de las 143 pendientes de 2016 y 2017 más las 51 proyectadas para el 2018, el 90 % entrarían dentro del período, es decir a finales del 2020.

SEÑOR NETTO.- Me parece bien la acotación. Por ejemplo, acá pusimos 2018, que es cuando comienza todo el proceso en función de lo que vimos en la gráfica anterior. La situación de hoy es esta que vemos ahora: tenemos que avanzar en el proyecto de esos 51 centros programados, en la elaboración de los proyectos, en la realización de licitaciones y en las obras. Las características de cada obra, su dimensión y su tiempo, por la tecnología y por su propio espacio físico, requerirán de procesos que se puedan culminar en el año 2018 y otras a lo largo de 2019. También se prevé que en los casos en que el proyecto esté muy avanzado seguramente se extiendan al 2020. Esto es lo que de alguna manera está proyectado. Por ejemplo, en el caso de Montevideo – de las 51 obras, 11 son aquí–, la proyección es que unas estén prontas en 2018, otras en 2019 y algunas en 2020. Incluso hay algunas para el 2021 porque, inclusive, a pesar de la obra, hoy hay situaciones no resueltas a nivel de sus terrenos. Esta es la dinámica que se ha seguido.

Como decía el arquitecto Corrales hay dos espacios: lo proyectado con una expectativa clara y de trabajo, y la forma en que se viene dando, por lo que más del 90 % de las obras estarían prontas cumplido el 2020.

También es cierto que los imprevistos o las situaciones de expansión no se han terminado. Las barritas verdes que observamos están consolidadas en 2016, 2017. En 2018 vamos con 51 centros; en definitiva la proyección de 2019 y 2020 se irá dando en función de las demandas.

Por otro lado, es cierto que en función de la obra proyectada a nivel del presupuesto original, sumado a la cadencia prevista en las obras por PPP, 2019 y 2020 van a ser años de mucho impacto. Esto trae consigo distintas situaciones a atender porque muchas son sustituciones, pero una cantidad importante son obras nuevas en lugares nuevos. Este es otro tema relevante. Acá podemos hablar de obras pero, en realidad, Educación Secundaria de 2015 a la fecha dispone de 37 liceos en lugares

nuevos y tiene decenas y decenas de liceos donde se sustituyeron edificios viejos por nuevos; y así para con el resto del sistema. La obra implica ir corrigiendo problemáticas edilicias del pasado, y en base a estos estudios ir proyectando cómo radicar presencia educativa en distintos territorios. Estos son los dos componentes. A veces es importante tener claro que esos dos componentes se tensionan porque tantos años trabajando en condiciones inadecuadas presiona al sistema a sustituir un edificio que no estaba en condiciones por uno nuevo y eso tensiona a su vez la situación de acceder rápidamente a lugares donde se requiere un servicio educativo y hay que radicarlo. Pienso que este elemento ha estado en la dinámica de todas las administraciones a lo largo de la historia.

SEÑOR CASTILLO.- Me sumo a los señores senadores que me precedieron en el uso de la palabra en darle la bienvenida a la delegación de la ANEP. También quiero felicitarlos no solo por la presentación del informe, sino también por el trabajo. Habida cuenta de que el tema de la educación está permanentemente en el debate público nacional y normalmente no es para hablar bien, sino para hacernos autocrítica algunos o criticar otros sobre el resultado de la educación, y más allá de que la cuestión edilicia no agota todo el tema educativo –es una parte solamente–, me parece que cuando las cosas están bien no hay que andar titubeando, sino que hay que decirlo. Lo saludo, me parece muy bueno. Me hace sentir orgulloso ver este informe, así como también en la práctica recorrer el país y ver las condiciones edilicias con que se están retomando estas obras, estos gastos, estas complejidades, estos dolores de cabeza que genera, a veces, mantener algunos compromisos públicos de que en marzo van a comenzar las clases en condiciones. Nadie puede prever qué puede pasar con el clima, qué podemos hacer algunos trabajadores y, a veces, se generan algunas situaciones conflictivas que no queremos; todos ellos imprevistos que se constatan con una lógica de plan que se tiene trazado a lo largo de un año.

Por tanto, me parece que este material es un muy buen insumo para el trabajo de la comisión; además, otros colegas habían pedido, precisamente, tener este estado de situación para poder avanzar en el debate y la discusión.

No quiero dejar pasar lo que dijo el profesor Netto en el sentido de que si no median complejidades eso es lo que está previsto para lo largo del año. Por ello insisto en que nosotros no podemos arreglar el clima, ni evitar las situaciones conflictivas que se generen porque son inevitables, pero sí podemos ayudar –si la señora presidenta y los colegas de la comisión están de acuerdo– y quedar a disposición para contribuir en algo, por ejemplo, agilitar algún trámite o complejidad que tengan.

Agradezco nuevamente el informe presentado.

SEÑORA MOREIRA.- Muy brevemente, quiero saludar a la delegación, felicitarlos por el informe y hacer una reflexión.

Cuando se hizo el acuerdo educativo en el período pasado empezamos a acostumbrarnos a tener información en tiempo y forma sobre las obras. Además, como parte del acuerdo educativo eran las obras, para muchos de nosotros fue una forma de interiorizarnos de toda esta complejidad que supone el mantenimiento edilicio de la construcción, más allá de la nueva obra que se construye. Conociendo lo que era el parque edilicio, especialmente en Secundaria en años anteriores, fue muchísimo lo que se hizo. Creo que el buen prospecto es que teniendo un número absoluto de alumnos que va a permanecer estable en el tiempo –por lo que es la demografía en Uruguay siempre vamos a tener más o menos ese número de alumnos– toda esta mejora en el parque edilicio a la larga nos llevará a tener casi un óptimo si los temas de mantenimiento son constantes. No tenemos la presión demográfica del aumento en la población estudiantil. Además conozco algunas de las obras, por ejemplo, Los Arrayanes, y también vi la de Dolores con mis propios ojos.

Por otro lado, hay mucha nueva técnica constructiva que hoy se emplea y que hace algunos años tampoco existía. Para un Uruguay que es muy tradicionalista en su perspectiva constructiva, es muy bueno lo que se hace teniendo en cuenta que los costos de la construcción han sido altísimos; esto lo aprendimos con el acuerdo educativo anterior: los costos siempre son más altos y los tiempos aumentan. Esto es lo mismo que sucede cuando se construye una casa. En el acuerdo educativo teníamos esta discusión permanentemente.

Quiero celebrar que hoy en día exista toda esta información que hace 15 años no existía. Siempre digo que el sistema educativo es el que tiene la mejor información de todo el sistema de las políticas públicas; si bien se puede discutir mucho sobre educación porque hay mucha información, el dato del parque edilicio fue de los últimos que llegaron al debate, antes teníamos la matriculación de

egresos. Bienvenido este informe porque siempre es bueno poder discutir sobre una base de información empírica precisa. Los felicito, sobre todo por la paciencia, porque hacer obras exige mucha paciencia; todos reclamamos esa contraparte de la comunidad, pero no es sencillo el tema de la voluntad general de la comunidad –me remito al ejemplo del tercer piso que aquí se citó–; las comunidades también se construyen.

SEÑOR LÓPEZ VILLALBA.- Ante todo quiero agradecer a la delegación por su presencia en esta comisión.

Me gustaría hacer algunas preguntas como hombre de campaña. Quienes nos criamos en el interior y somos hijos de la educación pública, desde jardinera hasta la universidad, siempre hemos tenido un cariño muy especial por ella. Somos hijos de la Escuela n.º 104 de Santa Lucía –que está a una cuadra de la plaza–, con un sistema de aulas que se abrían y se cerraban totalmente –lo recordé cuando lo mencionó el arquitecto– que prácticamente fue inaugurado por mis abuelos. Quiere decir que también hay que agradecer y notar que no siempre lo último es lo que acabamos de inventar.

Me preocupa la cantidad de escuelas granjas rurales –también soy un poco hijo de todo eso– que han ido quedando desperdigadas, al igual que los institutos del INAU como, por ejemplo, la Escuela Martirené que fue el gran ejemplo educativo de los años cuarenta, cincuenta y sesenta. Los muchachos salían de allí no solamente como buenas personas sino también con un oficio, con un trabajo, debido a la gran labor de los docentes. Sin embargo, todo eso está abandonado al igual que las colonias Etchepare y Santín Carlos Rossi; todos sabemos que su destino será la desaparición.

Ahora bien, ¿qué pasa con todos esos locales del interior del país que están sin habitar? Hay locales muy buenos y aunque algunos tienen muchos años verdaderamente fueron hechos de muy buena calidad. ¿Qué posibilidades hay de que, por ejemplo, se traspasen a primaria o se hagan edificios nuevos?

Hemos hablado de sistemas –como sucede en Brasil– de escuelas tecnológicas de Rio Grande do Sul donde los chicos residen en la propia escuela. Recuerdo que en el caso de la escuela Martirené había alrededor de trescientos chiquilines en aquellos años. Los elementos están; solo habría que ver si los técnicos entienden que es el lugar adecuado y que están donde se necesita. Lo mismo va a ocurrir con las colonias cuando queden libres –no creo que pase mucho tiempo para ello– porque son estancias enormes que quedan prácticamente a 55 kilómetros de Montevideo.

Por otro lado, tengo una pregunta para el arquitecto. ¿Qué costo tenemos por metro cuadrado con respecto a lo que es el mercado? ¿Somos eficientes como Estado realizando las obras y contratando? ¿Estamos por encima o por debajo? Sería fundamental saber cómo nos encontramos con respecto a la competencia.

Por último, me gustaría hacer llegar una inquietud a nuestros amigos, los intendentes, aunque no sé bien cómo hacerlo. Creo que hay algo insostenible –y lo padezco en otras actividades– y me refiero al sistema de tramitación para llevar adelante obras de cualquier tipo, tanto públicas como privadas. Eso detiene, enoja, quita las ganas de hacer cosas y considero que, de una vez por todas –como hablábamos alguna vez acerca de la ventanilla única y de otra cantidad de cosas–se va a tener que hacer. No podemos pasar un año esperando la habilitación porque se exige que haya un garaje para determinados vehículos, o porque es en el interior del país, o porque está fuera de la zona urbana, o en la zona suburbana, o como decía el presidente, porque se encuentra a dos cuadras de la ruta Interbalnearia, en Atlántida, una ruta que también conocemos de punta a punta.

Son varias preguntas. No sé si más o menos las dejé claramente formuladas.

SEÑOR NETTO.- En primer lugar, sobre la base de lo que la senadora expresaba acerca de las preocupaciones, ustedes tuvieron un ejemplo aquí enfrente: el Liceo n.º 17. Ustedes vieron el retraso que tuvo, que si no me equivoco fue de dos años, por una empresa que no logró concretar sus obras. Y toda la parte normativa generaba tramitaciones tales que se terminó procesando las obras con otras empresas hasta dos años y medio después de lo que estaba previsto.

En términos generales, nosotros tenemos una articulación muy fuerte con los Gobiernos departamentales, con todos ellos. Trabajamos muy bien hace mucho tiempo en todo el país. Existe prioridad en atender esto; hubo una gran generosidad al dotarnos de predios de distinto tipo, y no solo para las construcciones PPP; en esto hay en juego mucha infraestructura. Podemos describir un

número enorme. Yo podría decirles, como experiencia anterior, que en los años 2005, 2006, 2007 e, inclusive, 2008 en UTU, que estaba bajo mi responsabilidad, creció gracias a la generosidad de mucha gente, porque la matrícula comenzó a explotar sin que todavía comenzáramos los procesos presupuestales 2008, 2009, 2010 de incremento sustantivo para la parte de infraestructura. Muchos colegios que estaban abandonados, muchas empresas que no funcionaban, fueron el origen de un centro educativo que, de alguna manera, fue cargándose de estudiantes y ofreciendo un espacio educativo que no estaba planificado originalmente, para luego dar el paso a centros construidos clara y específicamente para ello.

También tenemos un vínculo muy importante con el INAU. Trabajamos muy juntos con esto que expresábamos tanto en la construcción del CAIF como de jardines. Podemos iniciar gestiones por los predios a los que usted hacía referencia. Lo que sí me acotaba la compañera –y es así– es que nosotros, ya hace algún tiempo, hemos tomado la resolución de que las escuelas rurales, cuando ya no hay población, no se venden, sino que pasan a estar a disposición de proyectos socioeducativos productivos de las comunidades. Tenemos varios ejemplos para citar –Cerro Largo es uno de ellos– de comunidades que empezaron con proyectos muy interesantes, que están funcionando. Eso está con una condicionante: basta con que el movimiento poblacional lleve a un niño al lugar para que nuevamente se convierta en escuela. Y con las dinámicas que está teniendo hoy, fundamentalmente el interior del país, eso también es un resguardo, de poder contar, de alguna manera, con ese centro educativo y con el sostén de ese centro educativo mientras no haya población cercana.

Respecto a la segunda pregunta, que iba dirigida al arquitecto, aclaro que nosotros no hacemos obras, sino que las hacen las empresas privadas. Nosotros hacemos licitaciones para obras guiándonos por el mercado, en función de su manejo y de la transparencia en las licitaciones a nivel público.

SEÑOR CORRALES.- En este mapa que ven ustedes aparece la información al momento y la página de obras e infraestructura. Nos reunimos permanentemente con Paemfe, Paepu, CND y tratamos de ir chequeando las empresas que cotizan en uno y otro lado. Se trata de licitaciones públicas y para todos nuestros llamados tenemos un metrajista y se establece el valor, que se va ajustando de acuerdo a lo que tenemos. Ha pasado en algunos casos que por una situación puntual la construcción baja y los precios también, pero es el mercado mismo el que los determina. Siempre tratamos de vincularnos entre las empresas que hacemos llamados para no tener sorpresas, pero de todos modos el precio está tabulado en el mercado.

En cuanto al tema de las escuelas rurales, el año pasado hicimos 1100 habilitaciones de bomberos de esas escuelas y para ello recorrimos el país con el aval del Consejo. Quiero aclarar que el Consejo me permite hacer esos recorridos, como por ejemplo el que incluyó al Liceo n.º 4 de Melo, sobre el que se mencionaba el cielorraso de yeso que, en realidad, era de revoque. Permanentemente estamos presentes cuando hay una patología o problema y siempre actuamos con seriedad y de acuerdo con el compromiso que hemos contraído. A veces nos equivocamos, pero es porque estamos trabajando e intentando hacer las cosas bien y nunca por mala voluntad de nuestra parte. Por más que las escuelitas sean chicas, nosotros siempre estamos.

SEÑOR LÓPEZ VILLALBA.- Quisiera saber cuál es el costo del metro cuadrado.

SEÑOR CORRALES.- Es de USD 1800 en promedio. A veces por el tema de terminaciones varía de USD 1800 a USD 1950, pero el promedio es ese.

SEÑORA PRESIDENTA.- Agradecemos la presencia de nuestros invitados y creo que, al igual que dijo la señora senadora Moreira, es muy importante contar con información en forma permanente. A medida que las autoridades de ANEP van avanzando es importante que nos mantengamos actualizados, ya que eso nos sirve para el intercambio entre nosotros. Sin dudas es muy vasta la información sobre estos temas, por eso nos parece fundamental seguir utilizando este mecanismo. De esa forma, podemos tener una visión anticipada para poder hablar luego con quienes hoy nos visitan. Con esta convocatoria nos hemos adelantado para recibir la información de manera adecuada.

SEÑOR NETTO.- En primer lugar, quiero agradecer que nos hayan recibido, ya que para nosotros es importante haber tenido este encuentro. Hay una realidad que debemos afrontar con autocrítica y objetividad. Me refiero al hecho de que esta planificación de obras, sumada a la mejora del flujo de los estudiantes, es lo que dejaría al país en condiciones de llevar adelante los planes. Cabe aclarar que si el flujo mejora es porque también hay mejoras de orden conceptual en términos educativos. La idea es que el país pueda universalizar la educación media. Para ello se requiere tanto de lo conceptual como

de lo material. En virtud de que lo conceptual tiene que ver con la educación, con el cerno de lo que nos compete, más allá de la infraestructura, quedamos a disposición de esta comisión para discutir todos aquellos temas que se consideren relevantes, para poner sobre la mesa las distintas situaciones, dificultades y, por qué no, los logros. Es fundamental analizar la percepción del estado de situación, más allá de los grandes titulares de los medios. Se trata de titulares que debemos tomar con la máxima responsabilidad, en función de que se trata del destino de nuestros niños, de nuestros jóvenes y, en definitiva, de nuestra sociedad. Desde ese lugar asumimos la cuestión.

Por lo tanto, nos encantaría poder encontrarnos nuevamente para poder hablar de educación, con todas las temáticas que aquí se quieran plantear y con todos los números, situaciones, cultura y visiones sobre la mesa para construir una visión de Estado, como la que creemos se debe construir en este sentido.

Muchas gracias.

SEÑORA PRESIDENTA.- Como decíamos, esto aumenta matrícula, número de docentes, de maestros; en fin, vamos hacia una dimensión mayor.

No habiendo más asuntos, se levanta la sesión.

(Son las 18:45).